

AGUA, PAN, LUZ, CAMINO

¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis? Dice el Santo.

Esta semana tuve el privilegio de estar a los pies del cráter navidad, y al ver la inmensidad de las montañas que parecían tocar el inmenso cielo, inmediatamente vinieron a mi mente dos cosas: Por un lado me acordé de un coro antiguo que dice *“Yo pensaba que el hombre era grande por su poder, grande por su saber, grande me equivoqué, por que grande es solo Dios, sube a los montes y verás que pequeñito el hombre es, sube a los montes y lo verás”*, pero también vino a mi mente Isaías 40, especialmente este texto que encabeza esta reflexión ***“¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis? Dice el Santo”*** Realmente Dios no tiene comparación con nada creado, su majestad es incomparable, pero de la mano de su majestad vemos su gran misericordia. Donde hay majestad raramente hay misericordia, pero en este capítulo 40 de Isaías, Dios revela al profeta que al mismo tiempo que es majestuoso, es también misericordioso. Este Dios de majestad nos confronta con:

1.- Su poder, revelado en: a) La magnitud de sus obras (Mares, islas, cielos, montañas) b) La magnitud su inteligencia c) La magnitud de su soberanía, lo cual lo hace digno de nuestra adoración y admiración

2.- Con su misericordia: Revelado por medio de la persona de su Hijo Jesucristo, quien se compara a cuatro elementos muy sencillos, pero son elementales para supervivencia humana, tal como lo hemos podido ver durante éstos días de caos después del terremoto que afectó a nuestro país.

Cristo se compara a sí mismo con:

2.1.- Con el agua: El agua es el elemento vital de vida, sin ella el hombre sencillamente muere. Así lo hemos visto durante este tiempo de crisis, pues bastaron 160 segundos de movimiento de la tierra y este elemento escaseó, trayendo desesperación en la gente. Cristo le revela a la mujer de Samaria que Él le daría a beber del agua de la vida, la cual saciaría toda su sed, porque Él es el agua de la vida. Observe los siguientes pasajes bíblicos:

a) ***“Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva”*** (Juan 4:10)

b) ***“Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida”*** (Apoc. 21:6)

c) ***“Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero”***

d) ***“Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente”*** (Apoc. 22: 1, 17)

Cristo es el agua de vida capaz de saciar toda nuestra sed espiritual. Les invito a unirnos al salmista quien dice: ***“Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, Así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo”*** (Salmos 42: 1-2)

2.2.- Con el pan: Otro elemento vital de supervivencia que escaseó y que trajo desesperación en las personas, especialmente en las zonas mas afectadas por el terremoto. Cristo en su diálogo que tiene con sus discípulos sobre el verdadero pan que sacia la necesidad humana, les dice que Él era el pan de vida. Miremos los siguientes textos que aparecen en el capítulo 6 de Juan

a) ***“Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo”***

b) ***“Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo”***

- c) ***“Le dijeron: Señor, danos siempre este pan”***
- d) ***“Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás”***
- e) ***“Yo soy el pan de vida”***
- f) ***“Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él come, no muera”***
- g) ***“Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo”***
- h) ***“Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente”***

Cristo en el pan de vida que sacia toda hambre y ansiedad del ser humano

2.3.- Con la luz: Cuando durante estos días se cortó la luz, no solo trajo incertidumbre, caos y confusión, sino que también se paralizaron las comunicaciones y los alimentos se descompusieron, vale decir entonces que la luz también es un elemento vital para la vida; bueno Cristo ya lo había declarado diciendo ***“Yo soy la luz del mundo”***. La luz viene a traer paz en medio de la confusión de la oscuridad. Analicemos los siguientes pasajes bíblicos:

- a) ***“El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos”*** (Is. 9: 2)
- b) ***“Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”*** (Juan 8:12)
- c) ***“Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar. Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo”*** (Juan 9: 4-5)
- d) ***“Entonces Jesús les dijo: Aún por un poco está la luz entre vosotros; andad entre tanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe a dónde va. Entre tanto que tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz”*** (Juan 12:35-36)
- e) ***“Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas”*** (Juan 12: 46)
- f) ***“Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas”*** (Jn 3:19-20)

2.4.- Con el camino: Los caminos colapsaron en 160 segundos y nuestro país quedó paralizado y cortado, bueno Jesús se compara con el camino y lanza y tremenda declaración: ***“Yo soy el camino”***, sin este camino no hay verdad y no hay vida, es decir, sin Cristo todo está cortado y confundido. Observe cual ha sido la actitud del hombre desde tiempos remotos hasta hoy: ***“Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros”*** (Isaías 53:6)

El hombre desde que entró el pecado en su vida ha vagado por los caminos de la vida buscando su propia agua, su propio pan, su propia luz, su propio camino, pero no lo ha encontrado, y sigue confundido desorientado y en una situación de caos y confusión, por tal razón el mensaje de Cristo se hace hoy más que relevante. Si usted se ha dado cuenta la falta de éstos elementos (agua, pan, luz, camino) aparentemente sencillos produjo todo lo que usted sabe, aquí es donde aparece la imagen majestuosa de Cristo diciendo yo soy:

“El agua de vida, el pan de vida, la luz de vida y el camino que lleva a la vida”, VENID A ÉL

Su pastor que les ama

Edgardo Salamanca Mancilla